

Los "Príncipes de las tinieblas" que han desgarrado a Yemen

NAZANÍN ARMANIAN :: 06/10/2018

Las dictaduras del Golfo atacan sin piedad, con el apoyo de los regímenes de EEU, Israel e Inglaterra

"*Peligrosos niños*" es como los círculos políticos de Oriente Próximo llaman, y no en voz baja, al príncipe heredero de Arabia Saudí Mohámed bin Salman (MBS) y a su colega emiratí Mohámed bin Zayed (MBZ). La gerontocracia, reliquia de los tradicionales concejos de "barba blancas", que alaba la moderación y el temple, acusa a MBS de 33 años y a MBZ de 56 de estar sacrificando la vida de miles de personas en la región, así como la paz mundial por sus impertinentes ambiciones militares y hacer de reyes sin serlo todavía. Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos (EAU), en los últimos años han intervenido militarmente en Yemen, Siria, Libia, han patrocinado el golpe de Estado de Al Sisi en Egipto, han impuesto un bloqueo económico y político a Qatar, están financiando con 130 millones de dólares la alianza militar "G5 Sahel" para el saqueo de África y han llegado a amenazar a Irán.

En su inquietante aventura, los dos "chavales", respaldados por un tercero, el yernísimo de Trump, Jared Kushner de 37 años, han desactivado el Consejo de Cooperación del Golfo (Pérsico), formando el Consejo de Coordinación Saudí-Emiratí para imponer sus directrices al resto de los países de la zona, aterrados por los megaalmacenes de armas y el poderío económico de los chantajistas.

Aunque MBZ, mandatario de una pequeña federación de siete sultanatos de 9 millones de habitantes, se ha diseñado un perfil bajo, es el verdadero mentor del arrogante MBS, a quien no le preocupa la imagen que dé su país al mundo, a pesar de sobornar a la prensa para ocultar la demolición de Yemen con sus gentes dentro.

Las dos monarquías árabes sunitas son dictaduras absolutistas de clanes familiares, sin instituciones políticas o sociales, dirigidas por un varón, que, aunque simulan movimiento, no es hacia delante: lo hacen sobre el mismo punto, justamente para no cambiar nada, actualizando la Edad de Piedra sobre todo en lo que refiere a los derechos de la mujer. La asociación de los señores de la guerra MBS-MBZ que ha puesto fin al sistema colegiado que dirigía los dos estados, no oculta sus diferencias: el primero está obsesionado por Irán mientras el segundo por Qatar y la organización religiosa de Hermandad Musulmana, rival del wahabismo.

Según WikiLeaks, este príncipe, después de que EEUU en 2001 bombardeara la sede del canal qatari Al Jazeera en Kabul, le pidió en 2003 hacer lo mismo con las instalaciones de la emisora en Doha. El jeque emiratí consiguió que Donald Trump vinculara a Qatar con el terrorismo yihadista y guardara silencio sobre los vínculos del emirato y Arabia con el Estado Islámico. *The New York Times* señaló directamente al papel de los dos jeques en la destitución de Rex Tillerson, después de que el Secretario de Estado de Trump impidiera un ataque militar saudí-emiratí a Qatar y exigiera el fin al bloqueo que sufre el país desde el

junio de 2017 por tierra, mar y aire. ¡Es increíble cómo dos pequeños estados, al igual que Israel, tengan tal influencia sobre las políticas de la superpotencia!

MBS sueña con transformar Arabia en un EAU: una dictadura militarista con rostro amable, diversificar la economía, reducir el papel de la casta religiosa, aunque le será difícil al saudí simular el federalismo que aparenta EAU, reducir la influencia de la poderosa secta religiosa wahabita y establecer *“al César lo que es del César”*, con unas supuestas reformas - como crear una ciudad de ocio y permitir la conducción de mujeres-, con el fin de cambiar la legitimidad tribal-religiosa por otra político-carismática. Pero, los métodos empleados por este joven no son nada “amables”, ni con los suyos: fue capaz de secuestrar al primer ministro libanés, a 11 príncipes y 38 ex ministros saudíes y someterlos a su voluntad, emulando a Don Corleone.

Hace tres años, y días antes de irse de vacaciones a las Maldivas, MBS ordenó la agresión militar a Yemen, provocando la catástrofe humanitaria más grave del mundo después de la Segunda Guerra Mundial, en la que 20 millones de seres humanos agonizaron de hambre y enfermedades ante la indiferencia del planeta. De paso, MBS, que ha arrancado la máscara de “demócratas” a sus cómplices occidentales -quienes le dan la gasolina para mantener el fuego de este infierno-, se niega a reconocer su fracaso integral en Yemen. A pesar de miles de vuelos de muerte sobre el país y gastar 5.000 millones de dólares al mes en su destrucción, insiste en intensificar los bombardeos para un imposible triunfo.

Los objetivos de Riad en Yemen [que coinciden en gran parte con los de EEUU e Israel] siguen sin cumplirse:

- Evitar que Irán controle la puerta de entrada al Mar Rojo y, por lo tanto, al Canal de Suez
- Establecer su dominio político-militar sobre el destino de Yemen.
- Construir un oleoducto que saldría de Hadramaut, en Yemen, y terminaría en el puerto de Adén, para así esquivar el Golfo Árabe y el estrecho de Ormuz para exportar su petróleo en caso de una guerra con Irán. También ha rehabilitado el antiguo oleoducto IPSA (Iraqí Pipeline in Saudi Arabia) construido por Sadam Husein durante la guerra que mantuvo con Irán (1980-88), en el puerto del Mar Rojo.
- Convertirse en el gendarme de la zona, ocupando el lugar del Sha de Irán en los años setenta, aplastando los movimientos progresistas de la región, como el de Dhofar.

Ambiciones talasocráticas de los EUA

A falta de considerables reservas petroleras, los EAU pretenden dominar las rutas comerciales marítimas de la región, convirtiéndose en una potencia.

Por el momento ha alquilado puertos en el Cuerno de África (Eritrea y Yibuti, frente a Yemén); controla Socotra (Mar Arábigo), la más importante de las cerca de 200 islas que tienen Yemen; ha ocupado militarmente el puerto de Adén con la ayuda de los mercenarios de Al Qaeda y el uso de los drones marca *Depredador XP*, que se despliegan de la base militar que ostenta en Assab, Eritrea, para atacar la resistencia yemení.

EEUU no solo vigila

Es falso que EEUU, Israel y otros países occidentales sólo prestan apoyo logístico a los invasores. El 26 de marzo del 2015, EEUU y Reino Unido bombardearon el aeropuerto de Saná, hospitales, escuelas y hogares, dejando cientos de muertos y heridos, entre ellos un centenar de niños. Un día antes, John Kerry había viajado a Arabia Saudí, y un día después, Riad, a través de su embajador en Washington anunciaba la guerra. Entre los objetivos de EEUU en Yemen están:

- Entrenar a la “OTAN sunnita” en un combate real antes de enfrentarla con Irán.
- Controlar el estrecho de Bab-el-Mandeb, por donde entran los petroleros que van al Mediterráneo.
- Proteger los intereses de Israel, ya que este estrecho le une con el Océano indico.

A Washington no se le escapa que el Príncipe Bin Salman:

- Está desestabilizando la monarquía saudí: no sólo ha implantado una impopular austeridad, recortando los subsidios y salarios mientras se compra el superyate Sereno por 500 millones de dólares, sino que también persigue a los hombres poderosos del reino y confisca sus fortunas: en la retina, el asesinato del poderoso rey Faisal en marzo de 1975 a mano de su sobrino el príncipe Faisal bin Musa'id.
- Ha establecido buenas relaciones con Rusia, comprándole armas que incluyen los misiles S-400.
- Ha congelado la prometida venta del 5% de la petrolera Aramco. MBS no contaba con que para la entrada de la compañía en la bolsa debería revelar sus cuentas, incluidas las B, que ocultan la corrupción y el robo de la renta del recurso natural del país por la “familia” al Saud. Tampoco ha explicado cómo los activos externos netos del país cayeron de los 730.000 millones de dólares del 2011 a los 493.000 millones en 2017.
- No ha podido aislar a Qatar y forzarle a romper sus relaciones cordiales con Irán.

EEUU también vigila a MBZ:

- Su autoritarismo, que amenaza la integridad de la federación: vale que el jeque presione al emirato Dubái para que se aleje de Irán, pero de ahí a que el príncipe Rashid bin al Sharqi, del emirato Fujairah, tenga que pedir asilo político en Qatar, huyendo de la “tiranía de MBZ” como afirmaba, hay un trecho.
- Es más, que ambos “jóvenes” hayan establecido un gran negocio con China y estén abandonando el dólar en sus transacciones en favor del yuan puede que sea, incluso, imperdonable.

Los “Niñatos” no tienen ninguna intención de poner fin a la guerra contra Yemen, y si sus planes siguen adelante, la región se hundirá en más conflictos y además con nuevos actores involucrados: Qatar, para protegerse de EEUU, Arabia y EAU, ha cedido una base militar a su aliado turco, el “Hermano Musulmán” Tayyeb Erdogan.

*blogs.publico.es / *La Haine**

<https://www.lahaine.org/mundo.php/los-principes-de-las-tinieblas>